

LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.942

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN :

Martes 25 de Noviembre de 1930

TEATRO GUERRA

Éxito enorme de la Agrupación Artística

OLI-OR

El complemento cinematográfico de esta noche lo compone un hermoso film Paramount,

MANDACHAN COCKTAIL

por Nancy Carroll y Richard Arlen

El día 27. Gran Jueves de Moda:

LLEGO LA ESCUADRA

POR CLARA BOW

¡Gracias Pérez!

YA NO ES UN FANCISMA

Y de nuevo resonaron desde la caverna de «El Tiempo» los furibundos ladridos del perro del antifaz. ¡Guau! ¡guau! ¡guau!

Como viene tantos días amarrado —porque así le convino— a la cadena del incógnito, o por torpeza o por aturdimiento, resulta que cuando más le importaba recatarse, ha venido a asomar la punta de la oreja. Porque es el caso, lectores míos, que el bravo encubierto—más encubierto cuanto más bravo—; el fantasma que hasta ahora no sólo huyó el cuerpo y se tapó la cara para hacer más honroso el ataque, sino que aseguró que se «daría en piedra» siempre que se intentara averiguar su nombre, ha venido a decir cuando menos lo esperábamos, ahuecando la voz para in fundirnos pánico: «Ayer pudiste enfrentarte conmigo. Tuve el HONOR de ACTUAR de TESTIGO en compañía de otro señor (ya ves que te digo que soy un SEÑOR y no un BERGANTE) del acto CABALLEROSO LLEVADO A CABO por el señor Pérez Abril contigo.» ¡Zambomba! Cuando oí la cavernosa voz, me entraron escalofríos, porque pensé: O yo soy sonámbulo, o Pérez, el pobre Pérez, se ha vuelto loco;—y la

verdad, cualquiera de las dos cosas las habría sentido. Pero cayendo pronto en la cuenta me dije:—¡Ah pillín, ah picaro Pérez, graciosísimo Pérez, ¡si esta es una bromita que tú me juegas! Porque dime, prestigioso y culto corresponsal del ex seminarista murciano, ¿qué acto caballeroso ha sido ese que tu distinguida persona ha tenido conmigo en el cual actuó de testigo ese temible señor que hu-ye el cuerpo y se tapa la cara? ¿pero es que quieres dar a entender ¡oh guason!, que tú me has desafiado? ¡Ay mi madre! Que el pobre Pérez ha perdido el juicio. ¡É!, tan bueno, tan sagaz, tan listo y ya casi alienado! ¡Qué lástima! ¿No es un dolor? ¿A quién has desafiado tú, pobre hombre, ser inofensivo, si de puro bueno que te hizo el Señor eres incapaz de hacer daño a una pulga? ¿Por qué te calumnias Pérez? ¿Quién demonio te pudo inducir a cometer tal pecado, que no deja de serlo aun cometiendo contra uno mismo? ¡Que el Padre Guerrero te salve, hijo mío; sólo él puede hacerlo, porque con su vida ejemplar tan semejante a la tuya, está en eterna gracia de Dios! ¡Santo, santo, santo!

¿Conque desafiar tú? Venir a hacer de terrible Pérez, cuando también te

iba tocando tu clarinete! ¡Que la Magdalena te guíe; que el Patriarca Noé te acoja en su amoroso regazo y calme tu fiebre con el delicioso néctar de la vid, Pérez de mi alma! ¡Tú belicoso! ¡Tú hombre de armas tomar! Yo te tuve siempre por un mediano M. Seca trasplantado de la capital a Lorca, porque allí agotaste tu gracia, ese salero que aquí vas derramando por doquier ¿te gusta el vocablo cultísimo Pérez?—; con esa soltura, esa sanfason que te distingue entre todos y que más que en Abril, hace pensar en Enero, pulcro paladín de la Santa Causa, abnegado ciervo por tu amor a Cierva, a nuestro don Juan a quien Dios le dé pronto el Poder para dicha de España, y mayor engrandecimiento tuyo, Pérez de mi corazón! Porque ese destínillo municipal que disfrutas y que te tiene tan atareado que apenas te deja descender desde las alturas de la Zapatería a estos barrios bajos—siempre te gustaron a tí las alturas, las cosas altas—; ese destínillo en la oficina de higiene, —¡ya tú vas; ¡de higiene! ¿a quién se le ocurriría meterte a tí en higiene?— ese destínillo para tí, está muy por bajo de tus méritos y te hace trabajar con exceso, hasta el punto que, siendo tú tan buen cristiano, sólo tienes tiempo por la noche, para visitar tus templos favoritos. ¡Si eso no es vivir, alma mía! ¡Y con las ganas que yo tengo de charlar contigo a la luz del día, mi leal y fiel amigo! No te he visto desde aquel día que estando yo en el Ayuntamiento hablandó con un amigo—fui a cobrar esas doscientas pesetillas que tengo de subvención según dice el encubierto señor y el reverendo Padre Guerrero; pero esto te lo digo reservadamente, ¿sabes?—estaba yo hablando con aquél amigo, ¿recuerdas?, cuando entraste y al verme tu faz sonrosada se puso pálida de tristeza hija del sincero afecto que me profesas. Y, como el día antes había aparecido el primer.... artículo o chillido de «Un lorquino», ocupándose de mí, te apresuraste a decirme con esa precipitación tan peculiar en tí y con la voz temblorosa de emoción:—Don Juan, cuando he leído «eso» he sentido impulsos de correr a su casa de usted, a decirle: Yo no tengo que ver nada en ese escrito, nada... no sé de quién es... Yo... usted...—Pérez, carifiosísimo y sincero Pérez, te agradecí aquella espontánea explicación y te contesté;—No te inquietes, que ya se sabrá—¡Ah, picarillo Pérez! No fuiste entonces todo lo sincero que debiste ser. Pero también San Pedro negó a Cristo, y era Santo. Conque te lo perdono aun cuando tú, en lo de Santo, te has quedado en casi. Pero en fin, hueles, hueles a santidad, como el honrado, pulcro e intachable Padre Guerrero. ¿Y sabes por qué te lo perdono? Porque acordándome de que Dios dá la llaga y dá la medicina, tú que entonces me ocultaste quién era «Un lorquino»—que no es lorquino—has venido a darme después la compensación, descubriéndome lo, inclito Pérez, porque me lo has descubierto... Ahora bien, que para explicarte ésto que tu su-

pondrás enigma, me veo obligado Pérez de mi alma, a contar la historia del. DESAFIO; me veo obligado a publicar el documento que guardo como oro en paño. ¡Ay Pérez, Pérez! Lo siento por las consideraciones que sugiere la lectura de dicho precioso escrito, que conservo con los del respetable exseminarista que dirige «El Tiempo» el de la luminosa teoría del secreto profesional.

Hasta mañana queridísimo Pérez.

JUAN DEL PUEBLO

HACIA LA LIBERTAD

El Cóndor rompe la jaula

Con motivo de la fuga de Prisiones Militares del Comandante Franco, publica hoy «El Liberal» de Murcia, una bella crónica debida a su director señor Serna Alba, que copiamos con mucho gusto.

«La fuga del comandante Franco ha puesto en la vida nacional una nota de alegre emoción. Lejos de nuestro ánimo exaltar lo que pueda tener de quebrantamiento de una disciplina o de rebeldía a una autoridad.

Lo decimos desde el punto de vista popular y periodístico por lo que tiene de travesura y de audacia.

El cóndor acostumbrado a batir sus alas sobre el trueno recio de los mares y a los vuelos de triunfo, no encontraba cómoda la jaula de Madrid y ha roto con sus garras los barrotes buscando el espacio anchuroso y azul de la libertad.

Buen golpe. Para el piloto del «Plus Ultra» que de un salto conquistó la celebridad, este hecho es como una sonrisa optimista, como el momento jovial de un héroe que hace deporte con el Código de Justicia Militar.

Este suceso hace recordar otros períodos de las luchas políticas del siglo XIX, en que los militares comprometían su libertad y su carrera por la cosa pública en defensa de la democracia y de las ideas nuevas que en España se han hecho viejas, a través de asonadas, pronunciamien-

tos y dictaduras sin llegar a vivir ni tomar posesión en la Historia.

Entonces eran frecuentes estas evasiones, famosas algunas de ellas como la de Olózaga que se fugó para librarse de la horca, y luego logró imponer sus ideas. Otra fuga histórica es la de los generales que salieron de Canarias, donde estaban confinados, y después aparecieron en Cádiz al lado de Topete y Prim para proclamar la soberanía nacional.

De fugas y evasiones está llena la vida española. Algunas son novelescas y trágicas. Pero los tiempos ahora son otros. Sin dramatismo y sin complicaciones Franco se sale de la prisión tranquilamente y en su fuga parece que deja la estela de una sonrisa burlona.

Hace poco León Daulet se fugó de la cárcel en Francia, valiéndose de una llamada telefónica y lo ocurrido produjo alegría y el regocijo en la nación vecina, apesar de no contar esté político con la simpatía de los franceses.

No debe pues extrañar que el gesto de Franco se acoja también en España de un modo alegre. Franco es un héroe popular y ello se justifica.

Por lo demás, a tanta gente se encarcela injustamente en España, que una evasión no puede producir exagerada emoción jurídica.

RICARDO SERNA ALBA

PUBLICACIONES

LA FARSA

Este popular semanario ofrece a sus lectores, en su último número, la obra de gran éxito «El amante de madame Vidal», traducción castellana del célebre vodevil de Vermeil, que ha llegado en Madrid a las cien representaciones.

El amante de madame Vidal es un dechado de gracia y de fina espiritualidad, modelo de comedias en su género.

¿Quiere usted imprimir folletos, memorias o libros?

Pues visite la Imprenta de LA TARDE

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID

EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA